

Director:
ENRIQUE GEENZIER

EL DEBATE

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL PORRISTA

Gerente,
ALFREDO ALEMAN
Subgerente,
M. de J. QUIJANO

AÑO I.

PANAMA, R. DE P., AGOSTO 3 DE 1922

Nº 10

La Voz del Porrismo

CARTAS AL DIRECTOR

Chitré Julio 22 de 1922.

Señor Dn. Enrique Geenzier N. Director del periódico político 'El Debate'. Panamá.

Mi estimado amigo:

Acabo de regresar de la Capital de la República y durante mi corta permanencia en esa populosa y agitada ciudad, no tuve oportunidad, ni tiempo, de cruzar ideas contigo sobre asuntos de interés en relación con el movimiento político de actualidad, que el País contempla, y con el pueblo que nos es común, en donde se deslizaron los mejores años de tu primera juventud. Ante todo quiero que aceptes mi felicitación, que es sincera, por la noble labor que te has impuesto, en asocio de otros distinguidos copartidarios, tales como Alfredo Alemán y M. de J. Quijano, de defender con tesón y energía en la forma que él se lo merece, al preclaro estadista de los ataques injustificados y constantes que le hacen algunos elementos cegados por la más torpe y ofusadora pasión política.

Al llegar a ésta me encontré con la halagadora noticia de que el común amigo Pedro Francisco Corro ha ingresado con entusiasmo a nuestras invencibles filas del Porrismo y los amigos, en mérito de su actitud, le eligieron Presidente de la Junta Política de este Distrito. Tal designación altamente satisfactoria para nosotros, por la circunstancia de ser Corro persona de reconocida solvencia por estos contornos, y su adhesión a la causa política que encabeza el actual mandatario es, desde todo punto de vista, desinteresada y sincera.

Otra grata nueva para nosotros es la decisión del caballeroso industrial panameño, Dn. Luis Herbruger, de instalar en esta ciudad una buena planta eléctrica, cuyo desarrollo comercial y económico lo exigen desde hace algún tiempo; para el benéfico fin apuntado, el expresado caballero acaba de celebrar el correspondiente contrato con el Poder Ejecutivo. Se me

informa que el amigo Márquez y un grupo de visibles coterráneos, en asocio de distinguidas Señoritas y Señoras, se dirigieron oportunamente, por medio de respetuoso memorial, al Excelentísimo Señor Presidente, suplicándole le diera en su carácter de Jefe del Gobierno todas las garantías necesarias al contratista capitolino, con el propósito de que no fracasasen sus nobles intenciones en relación con Chitré y su porvenir. No te imaginas el entusiasmo indescriptible que reina, motivado por un telegrama de persona autorizada, en que da cuenta de estar firmado a estas horas el contrato sobre la Luz y la llegada de ella a esta tierra que la ansía, la reclama y la exige.

En la medida de nuestras capacidades modestas y de conformidad con el cargo público en el cual hemos ejercitado nuestras actividades, hemos laborado desde hace un año largo, por la apertura completa de varias calles de la población y entre ellas y mediante la decidida cooperación del actual Alcalde, Martín Solís T., está completamente terminada la denominada "Avenida del Puerto", que es una calle espaciosa, en donde se construyen casas de importancia, propia para que cruce por ella la carretera nacional en construcción.

Dominado por este justo anhelo expresamos al Presidente Porras, en selecta reunión celebrada en casa de la familia Burgos en la mañana del 15 de marzo pasado, la conveniencia de que la carretera que une a la ciudad de Los Santos con nuestro Puerto, pasará por la calle abierta con tal propósito en vez de la "Avenida Herrera" que es céntrica, angosta y construida por Ingenieros de reconocida fama en 1910.

El Dr. Porras se mostró desde un principio partidario entusiasta de nuestra opinión, que era reflejo fiel de la generalidad de los chitreanos, y en sesión celebrada por Consejo de Gabinete, con asistencia de los Miembros de la Junta Central de Caminos a la que asistió Mr. Barril, Gerente de los trabajos, expuso el Dr. Porras su deseo de que se cumplieran las aspiraciones de los chitreanos, relacionadas con la nueva calle del

Puerto y el pase de la carretera.

No obstante esta determinación del Jefe Supremo de la Nación y de las voces de protesta que ha levantado, de manera decorosa, desde las columnas del "Eco Herrero" el joven Farmaceuta Bolívar Márquez Quintero, los señores a cuyo cargo está la terminación de la carretera insisten en hacerla pasar por la parte céntrica de la población, contra la voluntad de sus moradores expresada de manera pública y solemne, y arguyen para ello motivos que no tienen justificación posible ni razonable explicación.

No todo está perdido y firmemente creemos, que el Dr. Porras, interpretando fielmente el sentir de un pueblo amigo y progresista, se empeñará en hacer cambiar de actitud a los señores encargados de las carreteras en lo que dice relacionarse con el paso de estas por nuestras calles.

Quedas plenamente autorizado para dar publicidad a estas líneas si lo juzgas conveniente y me es grato suscribirme obsecuente servidor y compatriota.

Daniel P. Herrera.

Las Tablas, Julio 29 de 1922.
Señor Director de "El Debate"

Panamá.

En el Acta de la sesión pública, que celebró la Liga Nacional Porrista de esta ciudad cabecera, el 22 de Junio último, para acordar la candidatura de nuevos Concejales de este Distrito, documento que corre publicado en el número 8 de su semanario político y de intereses generales, aparece mi nombre entre los de otros distinguidos caballeros, formando en la nómina de candidatos, que fueron adoptados en aquella sesión.

Mas, como oportunamente hice renuncia de la distinción de que se me hacía objeto, permítame suplicarle, que le dé acogida en su importante semanario, junto con ésta misiva, a la renuncia, que en copia le envío con tal objeto.

Usted se servirá pasar la cuenta por el valor de la publicación a Su atto. S. y compatriota,
Píndaro Brandao.

Las Tablas Junio 23 de 1922.
Señor don José Evaristo Mora.
E. S. C.

Distinguido joven amigo:

Acordada como fué en la noche de ayer, la candidatura que para

Concejales presentó Ud. en la sesión que celebró la Liga Nacional Porrista, en representación del pueblo, cuna de nuestro nacimiento, se entiende, que en la nómina de candidatos, ha quedado incluido mi nombre, lo que obliga mi reconocimiento hacia Ud. y al pueblo en cuyo nombre expresé su voluntad sobre el particular. Más, no siéndome posible aceptar por ahora la distinción de que se me quiere hacer objeto, me apresuro a renunciarlo, muy a mi pesar, sin que ésto implique, que a los intereses de ésta Municipalidad le falte mi escaso contingente, para su engrandecimiento en el grado más alto.

Suplícole el valioso servicio de poner en conocimiento de la mayoría que acordó la candidatura a que aludo, en la cual se encuentra incluso mi nombre, mi determinación, y acepte mis más expresivas gracias, como mis protestas de alta consideración y cariño especial conque se suscribe

Su servidor atento

Píndaro Brandao.

Colón 25 de 1922.
Sr. Director de EL DEBATE
Panamá.

Estimado señor Director:

Como panameño y como amigo personal de Don Alfredo Alemán, le manifiesto mi gran regocijo cuando mis paisanos no han perdido aun—ni el gusto—ni el tacto.

Los últimos números de "La Nación"—con todo y que no comulga con nosotros, hacen sincera manifestación de aprecio a este inmejorable ciudadano colocándolo a la altura que el indiscutiblemente merece por sus altas dotes—q' por chicas que sean, se nota en ellas el reflejo del hombre sano y justo. El mayor Alemán sería magnífico representante de nuestros intereses como Diputado a las próximas.

Ojalá trabajáramos en este Partido desde ahora, que de seguro no tendremos una sola nota que empañe nuestros propósitos.

El Mayor Alemán sería magnífico.

Afectísimo amigo,
José Félix Díaz.

PROTESTA

Protesta de la actitud asumida por la prensa de oposición en sus ataques personales contra la per-

sona del doctor Belisario Porras ataques que no se ajustan a la noble misión que debe desempeñar toda persona culta.

Penonomé, julio de 1922.

(Fdos). C. George N., Abelardo Carles, Misael Soberón, osé P. Rodríguez, César Fernández, Antonio Isaza V., Clemente Oberto P., A. Arias M., Domingo Cañizales, Antonio Bosh, Clemente Oberto T., Bernardo Conte F., Pofífico George F., José E. Figueroa, J. B. Quirós, Agustín Alzamora, L. Fernández y F., José M. Grimaldo N., Manuel Grimaldo y F., Agustín Mendoza, Santos Lombardo H., Manuel de J. Trujillo, Cristóbal Jaén, M. J. Gutiérrez, Eladio Guardia, Ricardo Jaén, José M. Rosas, A. Grimaldo Fernández, Agustín Mendoza J.

EL DIRECTORIO LIBERAL MUNICIPAL DE OLA.

Considerando:

Que el doctor Belisario Porras, tanto en su carácter de Presidente de la República como en el de Jefe del Partido Liberal Istmeño con el cual estamos identificados todos los liberales del país, objeto por parte de la prensa oposicionista de rudos ataques q' han descendido al campo personal;

Que lo rudo de esos ataques han motivado protestas que han sido hechas en Panamá y otros lugares por los Directorios Liberales. Que el deber de la oposición es el de censurar los actos de los gobiernos, pero haciendo siempre uso de un estilo cortés y no abusando de lo noble de la prensa para denigrar y arrojar manchas sobre las reputaciones del adversario,

Resuelve:

Protestar como en efecto protesta contra las injurias que en terreno personal se le irrogan al doctor Belisario Porras, y como liberales, dejar en su lugar de esta protesta.

Dado en Olá, a los nueve días del mes de Julio de mil novecientos veintidós. El Presidente del Directorio Liberal Distritorial, (fdo) **Leonidas Arosemena**. El Vicepresidente, (fdo). **Gerardo Vernaza**. Vocal (fdo) **Justo Isaza**. El Secretario, **Julio C. Arosemena**.

Escopia, El Secretario del Directorio Liberal Provincial de Colé

Bernardo Conte F.

EL DEBATE

Semanario político y de intereses generales
aparece todos los Jueves.

OFICINAS: Avenida B. No. 16—(bajos) Tel.—568 B.
Se acepta colaboración pero no se devuelven originales

Por número suelto B|0.05.—por trimestre B|0.50

El Manifiesto de la Oposición

Es indispensable en la vida de los países demócratas la existencia de los partidos, como que de ella se forma el equilibrio que mantiene la entidad Estado: el partido que está en el poder representa siempre la fuerza moderadora y la propulsora el que está en la oposición. El partido del gobierno tiene siempre el papel de fuerza moderadora porque su actitud es de ejecución; lo que piensa debe ponerlo en práctica y necesita meditar despacio y estudiar los múltiples factores que entran en cada acto en cada hecho, porque las consecuencias, buenas o malas caen sobre el país y refluyen sobre el partido y sobre sus hombres dirigentes. No pasa así a la oposición, que es un partido que puede proponer todo porque no tiene ni facultad de ejecutar ni responsabilidad como partido si lo que propone se hace. Al uno pudiera muy bien llamarse partido práctico y teórico al otro. Apesar de esta diferencia, como están frente a frente ambos partidos, cuando el del gobierno se excede el otro lo reprime; cuando se queda lo impulsa su contendor. La existencia de estos dos factores, perfectamente organizados, y la marcha del Gobierno sobre el rodaje que ellos forman es lo que se llama política en la verdadera acepción de la palabra.

Esto sentado, veamos que es lo que se llama partido: Burke nos responde: "Un partido es la reunión de individuos que se unen para **SERVIR EL INTERES NACIONAL** dirigiendo el conjunto de sus esfuerzos según principios generales admitidos por cada uno de ellos". Para esto es necesario que exista una idea y una bandera; que exista un grupo suficientemente numeroso y capaz, con una dirección que emane sus poderes de ese grupo y enarbole esa bandera y un programa que desarrolle esa idea. Los partidos de oposición, que tienen además la misión de fiscalizar y aconsejar, están obligados a ser tolerantes con las personas cuanto intranquilos con las ideas, prudentes, abnegados y patriotas. A las oposiciones les debe la humanidad las grandes conquistas que la edad presente nos muestra ufana; pero a las oposiciones que han luchado contra una idea o por un

ideal; a las oposiciones que se han olvidado de la personalidad individual para entregarse al servicio de la personalidad común; a esas oposiciones que son como un foco de irradiación en el progreso.

La lucha pacífica de los partidos, que no es otra cosa que la rivalidad de ideas—según expresión de Gambetta— está llamada a producir brillantes frutos, plétoricos de beneficios para la patria, siendo el primero de ellos servir de escuela que modele el carácter de la juventud. Pero cuando esas luchas se establecen por fracciones sin rumbos fijos y definidos, cuando son sistemáticos e intolerantes y llevan por divisa el odio a un hombre o el interés personal, como sucede actualmente en este país, la acción de esos grupos es nefanda y ataca los intereses sagrados de la patria, sin reportar beneficio valuable para ellos mismos. Las luchas personalistas inspiradas por el odio perturbaban los cerebros mejor equilibrados y traen como consecuencia la exacerbación de los ánimos, la relajación de los caracteres y las humillaciones para la patria.

Inspiran estos pensamientos la lectura del "Manifiesto Oposicionista" que circuló en hoja volante en estos días y la carencia de todos los atributos necesarios para formar partido que tiene el grupo de caballeros que lo suscribe. Además de lo reducido del número que forma ese círculo, le falta la tolerancia, tanto en el lenguaje como en los actos que han venido caracterizando la campaña actual, y les falta este atributo porque les sobra odio y carecen de ideales. Parece que se inspiran en el grito que lanzaba Danton para empujar la revolución. Como les falta un ideal para cubrirse, atacan a los hombres que están en el Gobierno, al Jefe del Gobierno, olvidándose que ese hombre es un accidente y que pasará, pero que las doctrinas que ellos siembran con su conducta de intolerancia, si llegaran a fructificar, perdurarían fatalmente porque "las buenas como las malas doctrinas cuesta difundirlas y arraigarlas en una sociedad y en un pueblo; pero cuesta mucho más arrancar del espíritu y del corazón de esa so-

ciudad y de ese pueblo lo que se hace en ellos un hábito, un modo de ser, casi una segunda naturaleza."

Un partido que como la "Defensa Nacional" nace sin doctrinas definidas, claras y reconocidas, que sale a la luz sin bandera que lo distinga en la batalla, nace muerto. Porque el personalismo no es un principio, el Yo no forma doctrina, el egoísmo no es bandera con la cual se cobijan los hombres de buena voluntad. Y prueba la verdad de esta afirmación el producto estéril cosechado en largos meses de lucha intolerante. Los mismos que hoy suscriben ese "Manifiesto" fueron los que iniciaron la campaña. Una unidad mas no ha engrosado su contingente. Contrariamente, el país entero, de todos sus ámbitos, les lanza constantes protestas.

Ayer no tenían nombre y hoy se cubren con el de "Defensa Nacional"; pero la cosa no cambia ni tampoco sus atributos por el simple cambio de palabras. Los innominados de ayer y los **DEFENSORES NACIONALES** de hoy son los mismos hombres de pluma envenenada, que creen que los principios tienen nombre propio o que la patria la encarna un solo hombre. Por eso se les ve atacar a ésta con solicitudes intervencionistas y con su campaña intransigente, olvidando que la prudencia es la virtud que en grado máximo deben tener los políticos, y particularmente los políticos panameños, pues nuestra situación como Nación Soberana es tan delicada que cualquier desvío, cualquier desvío puede arrojarlos a un abismo del cual difícilmente saldremos, si salimos.

SERVIR LOS INTERESES NACIONALES es la base del programa de todo partido y por eso sin duda el "Manifiesto Oposicionista" no ha venido como un programa. Sin embargo, en la próxima trataremos de la **CONSIGNACION DE LAS INTERVENCIONES EN NUESTRO DERECHO PUBLICO INTERNO** y de la **DICTADURA FISCAL**, puntos salientes de la citada hoja.

A. Correa G.

Colón, 24 de julio de 1922.

LOS CUATRO GATOS DEL MEMORANDUM

LO QUE VA DE AYER A HOY

En el primer artículo de esta serie, ensayamos poner en evidencia la impopularidad de la causa que han abrazado los enemigos personales del ilustre Doctor Belisario Porras, y logramos todo nuestro objetivo al demostrar que ha sido antipatriótica, injusta y despechada la actitud de solicitar la intervención de poderes en nuestros asuntos internos.

precisamente cuando los intereses públicos se hallan dirigidos por el más eminente ciudadano de la República: por aquél cuyo nombre rebasa los términos del suelo patrio para convertirse en garantía de nuestros destinos en el concierto de los pueblos, fuera del angosto círculo parroquial en que otros pretenden alzar bandera de politiquería y de conveniencias personalísimas.

Expusimos allí el abandono en que los más sensatos de aquella misma bandería habían expuesto a éstos en la aventura del memorándum, y la carencia de personalidad con que habían detentado la representación de la opinión al implorar la intervención, como cura arrebatada para el fracaso de sus ambiciones de mando sobre una sociedad que los mantiene a prudente distancia, porque ya los tiene bien conocidos.

Terminamos la articulación aquella con el anuncio de un estudio sobre la inconsecuencia de que han sido víctimas los flamantes opositores del régimen político de actualidad, y esta es la razón de ser de nuestra actividad en las líneas que van a continuación.

En primer término, se observará que, entre los firmantes del memorándum, hay caballeros que, habiendo ocupado puestos de gran representación política en virtud de las mismas artes con que ahora pretenden embaucar a la masa popular, cometieron en la altura desafueros inauditos, como son los de desenocer los fallos del alto Poder Judicial, atropellando de manera flagrante el principio de la división de los Poderes del Estado; patrocinar el dictado de leyes tendientes al medro personal, en contra de las más vivas corrientes de opinión y en contra también del dictámen constitucional de los otros poderes que cooperan con la Asamblea en la tarea legislativa; hacer uso de la iniciativa legislativa y demás facultades de la diputación para producir leyes de indulto inconveniente de presidiarios, con tal de halagar en ellos mismos la concupiscencia y la sensualidad que los domina. Y con todo este cúmulo de atropellos contra el libre ejercicio de los Poderes, y con todo lo que el patriotismo nos obliga a callar sobre el particular, pretenden adjudicarse ahora el papel de conjuradores de un peligro imaginativo y artificial; ellos que se dieron a conocer por la originalidad de sus pataratas políticas y sus vivezas de todo género, o que se sabe de cuánto pueden ser capaces en contra de los intereses generales, a deducir por la fama legendaria y no envidiable del patronímico que los distingue en ciertos casos.

Por otra parte, el celo morboso de que hicieron alarde en los días angustiosos de nuestro conflicto de armas, enervando la acción oficial y las sanas iniciativas de los patriotas auténticos, pujando por dar a los cuatro vientos los ob-

jetos de reserva sobre que descansa el buen éxito de las armas ha presentado contraste muy significativo con esta otra actitud escandalosa, asumida a última hora, al pretender pintar con los negros tintes del traidor al hombre que derrochó las energías y los aciertos en ese momento verdaderamente aciago de la Patria.

Semejante contraste sólo recibe alguna explicación ahora, cuando el memorándum que sintetiza la corrupción política de estos desesperados y su afán de jugar el todo por el todo, viene a demostrar con satisfacción dolorosa sus verdaderos intentos, en medio de las marisquetas con que se proponían atrapar incautos y escalar el poder a todo trance.

No somos partidarios de abstracciones y generalidades, sino de poner los puntos sobre las íes y poner a cada político en el puesto que le corresponde, porque es finamos que ese es nuestro deber como ciudadanos y como patriotas genuinos. De modo que nuestra próxima tarea consistirá en poner en evidencia el balance político por así decirlo, de cada uno de los firmantes del memorándum, tarea que verá la luz de seguida, y que encabezaremos con el apropiado mote de "quién es quién en la gurullada".

LAS MALDADES DEL DR. PORRAS

La ya cargante y odiosa muletila de los anti-porristas, de que el actual Presidente de la República es un mal gobernante, no pasa de la categoría de una aseveración autojadiza que, necesariamente, tiene que estar en pugna con lo que, realmente, sienten ellos mismos, puesto que la lógica de los hechos es de bronce y contra ella se rompen el ingenio más bien templado y la ciencia más elástica. Que el Dr. Porras es pésimo Magistrado, y que sus inmediatos colaboradores son hombres de la altísima talla moral e intelectual de los Secretarios de Estado, se contradicen. No son los Alfaro, Garayes, Morales, Quinteros y Duncan para autorizar con sus firmas, públicas estupideces e iniquidades. Que desbarra por ignorancia e izquierda por malignidad? Nada más inexacto. Cabalmente, lo que hace montar en cólera y perder los estribos a los de la oposición, son los muchos quilates políticos que atesora y el tino administrativo de que frecuentemente da pruebas irrefragables. Si en la dirección de los asuntos públicos marchara el Presidente Porras de desacuerdo, de injusticia en injusticia y de infamia en infamia, ya estarían los opositores de plácemes y hasta lo aplaudirían ruidosamente; pero su buen go-

bierno los hace indignarse y vomitar denuestos y dieterios por partida doble. Esta es la venganza del que no tiene razón. La cantilena de los de la oposición sobre patriotismo y amor al pueblo es muy natural, pues la experiencia enseña que nunca nombramos con tanta frecuencia las cosas, el dinero y gr., como cuando carecemos hasta de un centavo.

Ahora, una aclaración: no se crea, ni por un momento, que nosotros consideramos al Dr. Porras un mandatario (perfecto cuya existencia en este mundo es imposible) el mortal más inteligente y sabio, ni que es infalible y necesario. Si es parte integrante de la descendencia de Adán, al error está sujeto. Como en la tierra no hay nada bueno ni malo absolutamente, al usar nosotros la expresión, **buen gobernante**, debe entenderse que es en relación con los demás ciudadanos que han gobernado el país, pues comparado con éstos (hacemos excepción del primero que ocupó el solio presidencial después de nuestra independencia), y sin mengua de ninguno de ellos, resulta evidente que es el que menos mal ha regido sus destinos y el que más bienes le ha hecho.

Si para inquirir lo que hay de cierto acerca de la maldad que unos cuatro gratuitos enemigos le atribuyen al Dr. Porras, nos llevaríamos la mano al corazón y con ánimo sereno y espíritu desprevenido, dirigiéramos una escudriñadora mirada retrospectiva sobre su pasado próximo (ya que a éste es al que se refieren sus contrarios), tendríamos que confesar que el único crimen que ha perpetrado, es el de no haberle sido posible, por más que, es muy de colegir, lo deseara, colmar de honores, con sus correspondientes anexos de pingües emolumentos, a la totalidad de sus compatriotas, comoquiera que su actitud en la grave emergencia de Coto, y que ha sido la más llevada y traída, por antipatriótica, dicen, no dejó nada que desear. Guay de él si, como muy bien hubo podido ocurrir, por motivos ajenos a su voluntad o imposibles de prever, la suerte les hubiera sido adversa a nuestra armas en aquella jornada. Entonces no habría habido leña suficientemente verde para asarlo a fuego lento en la plaza pública y en señalada fecha, así como un 28 de Febrero, en que la más intransigente domagía, alimentada y comprimida en cierta faceción popular, habiéndose salido de madre, arremetió contra la vida del Primer Magistrado de la Nación, atentado cuya gravedad han pretendido sus autores paliar con el pretexto de que obedeció a la circunstancia de haberse ellos sentido herida la fibra de su acrisolado patriotismo.

De que luego, a poder de fuerza mayor, la espléndida victoria alcanzada en la cruzada coteña,

se convirtiera en derrota, no es responsable ningún panameño, desde luego que el Juez que falló la litis en que venían empeñadas Panamá y Costa Rica fué un norteamericano, y sabido es que éstos, desde que se hicieron con lo que deseaban del Istmo, no les ha importado más un ardite con los istmeños, y sí mucho con las otras débiles Repúblicas sur y centroamericanas, mientras se les presta la coyuntura de apresarlas con sus formidables garras de modo que les sea imposible desasirse de ellas más nunca. Pleito entre Panamá y cualquier otro país de los del Sur o del Centro de la América, con tal que su decisión se ponga en manos de un yanqui, es, para la primera, pleito perdido por anticipación.

Seamos francos y hablemos en plata; si el Dr. Porras, desde que hubo empuñado las riendas del Gobierno correspondiente al período constitucional que corre, hubiera investido con el carácter de usufructuarios de dignidades y canongías a las hoy oposicionistas y los mantuviera aun a pasto del erario, por estas cruces, que son los con que nos persignamos, juramos que, a estas horas, no se darían punto de reposo con el cepillo en una mano y en la otra el incensario hasta dejarle el paletot brillante cual una plancha de acero bruñida y hasta semi-afixarlo con el aromático humo y medio adormecerlo con el ininterumpido cántico de la salmodia: santi Belisario. **Ora pro novis.** Esto no será verso, pero es la purísima verdad.

Las Tablas, Julio 27 de 1922.

Un fervoroso devoto de la razón.

DICEN QUE HAY SUPERPRODUCCIÓN DE GANADO

Algunos de los negociantes de ganados sostienen que la crisis de este negocio no se debe a las influencias del **trust**, sino a la superproducción de ganados.

Veamos hasta donde puede ser cierto este parecer.

Según el último censo la República tiene una población de 400,000 habitantes. Y suponemos que de toda esa gente sólo 200,000 consumen carne en la cantidad de **MEDIA LIBRA** per capita, se necesitarían de 100,000 libras diarias para satisfacer el consumo.

Esas 100,000 libras de carne hacen 333 reses de 300 libras cada una, sin computar el sebo, el cuero y la menudencia. Entre Panamá y Colón se destazan diariamente unas 60 reses, quedando 273 para el resto de la República.

Esto tiene que ser cierto desde el punto positivo de las necesidades generales; pero es muy probable que la producción de ganados no alcance a 333 reses diarias, que

son 9,990 mensuales y 119,880 anuales,

Y si esto no es así, hay que convenir que no hay superproducción de ganados sino escasez de medios adquisitivos, es decir, falta de plata para satisfacer las necesidades indispensables.

En tal situación los artificios del **trust** resultan terriblemente condenables, por cuanto vienen a agravar hasta el abuso una situación de suyo calamitosa.

Las superproducciones económicas son por lo general un engaño; lo que siempre hay de cierto en estos fenómenos es deficiencia en los medios adquisitivos. Aquí nos dicen que hay superabundancia de ganados y, sin embargo, hay muchas, muchísimas gentes que no prueban la carne.

F. C.

ABAJO LA POLITICA, QUE LA PATRIA ESTA EN PELIGRO

Parece como que, a los jefes oposicionistas, les produjera dulces fruiciones, a par que arrobador deleite, el hacernos agotar la amarga copa que, tiempo hace, nos ha hecho venir apurando, gota a gota la consideración de la delezabilidad del terreno sobre que descansa, o mejor, se tiene apenas, el edificio de nuestra soberanía. Esto lo decimos, fundados en la marcada tendencia que se nota en ellos a apasionar el debate político de manera que antes de elevarlo a la categoría de torneo de civismo, de cultura y de decencia, en donde se expongan y discutan los principios y las doctrinas que profesan los bandos contendores,

y se diluciden puntos de política y administración, degeneren en porfías de verduleras o altercado de cocheros ebrios, que dijo, en solemne ocasión, Martínez Silva. Tales son el destemplado tono y el lenguaje escandalosamente vulgar, contumelioso e insultativo que ostentan los periódicos órganos de la oposición, amén de las temerarias calumniosas imputaciones que los enemigos del Dr. Porras le hacen, de cargos que solamente a ellos les es dado columbrar al través de los lentes del rencor que le guardan, y tan entrañable y enconado, que, precisamente, el sello de agresividad e insolencia que le han impreso a su prensa, obedece al designio de provocar conflictos personales de que, necesariamente, tendrán que nacer escándalos, y de éstos el desorden, funestísimo precursor del hundimiento de la nave de la Patria; suceso que, en concepto de los oposicionistas, implicaría, para

los istmeños, no el mayor de los infortunios, sino el triunfo más espléndido y de más fragorosa resonancia, con tal de que entre las cuatrocientas mil víctimas del tenebroso naufragio, se contará el ciudadano, blanco de sus furiosos ataques y brutales acometidas, que es cuanto puede decirse en punto de reconcentración y eternizamientos de odios humanos. Esto, por la excepcional gravedad que entraña, en manera alguna ni por ninguna consideración, debemos consentirlo los que hacemos parte de la desvalida, de la masa anónima, etc., pues los que somos del montón que llamamos pueblo, debemos considerar que, una vez consumado el horripilante desquiciamiento político-social panameño, del cual serán únicos responsables ante Dios, la historia y los hombres, los oposicionistas, tanto el Dr. Porras como ellos, contarán en los medios y recursos necesarios para trasladarse a otras regiones del planeta, a Estados Unidos o Europa, por ejemplo, en donde se vive mejor que aquí, y eludir de ese modo el sufrimiento de las infinitas calamidades que lloverían sobre los hijos de este bello, pero, entonces infortunado jirón del continente americano.

Es indubitable, pues, que todos los males conque, en su ceguedad, sueñan los de la oposición con causarle al Dr. Porras, seríamos los desheredados de la esquivo y volitaria diosa fortuna, en una palabra, el pueblo, quien vendría a soportarlos, puesto que, careciendo, los que pertenecemos a él de alas (lease dinero), para tender el vuelo y emigrar a otros países, irremediablemente tendríamos que permanecer apegados al en otro tiempo nuestro terruño, devorando penas y vertiendo lágrimas hasta que Dios, por conducto de sendas **patadas** yanquis, fuera servido irse acordando de nosotros. En consecuencia, diremos muy claro, y en alta voz, que en los intereses del pueblo está dejar solos a los oposicionistas, a fin de precaver el proditorio atentado que pretenden, y de que mañana no tenga ese pueblo que llorar males, que oportunamente pudo prevenir, cuando ya no tenían remedio.

¡Ha sonado en el reloj del tiempo hora grave y solemne para la familia istmeña! ¡Lúgubre y terrífica es la perspectiva que en el horizonte de nuestra autonomía se dibuja! ¡El carácter de inestabilidad, que fué la seña distintiva de las bases en que, desgraciadamente, fué asentada nuestra autonomía, se ha venido acentuando de día en día hasta el punto de que hoy presenta síntomas intranquilizadores y alarmantes! ¡Ciérnese pavorosa sobre nosotros la tétrica y fatídica silueta de la anexión, genitora de la desdicha de mayores proporciones y de más funesta trascendencia conque la fatalidad pueda castigar a un

pueblo! ¡La República reclama de sus hijos, en esta hora crítica de supremo conflicto de su existencia, un sublime gesto de patriotismo y de cordura! ¡Pueblo panameño: ahora os toca decidir por uno de los dos términos del dilema, que es concluyente: o la abstención de seguir a los oposicionistas, o el hundimiento de la Patria!

Un amigo de la Justicia.

EN LA BRECHA

Los sacerdotes del orden y del bien están acampados en el bando que se dice de oposición. Pero tenemos que convenir en que las verdades, el bien y el orden a que se aferran los tales, son desordenadas mentiras que llevan el mal de pretender triunfar en el trabajo de desprestigio nacional que elaboran, arrastrados por su rebeldía contra el hombre más meritorio del país; por el afán de formar una causa y no encontrar sino el vacío más absoluto en torno de sus intenciones—cada día más defraudadas—y por la impotencia en embaucar al pueblo cansado ya de estos grandes predicadores de beneficios ambiguos que sólo tienen, llegado el caso, para esos mismos predicadores que, después de todo, se tornan desafectos a la clase humilde y, al que hoy, por una ironía del destino califican de amigos y partidarios, mañana, cualquiera que fuera el resultado de su politiquilla de aldea, no sería tratado sino como **uno del montón o de la gleba** o en términos análogos, que suelen emplearse cuando se trata de aquellos a quienes no favoreció la suerte con la grata caricia de los **dólares**. Por fortuna, para el doctor Porras, blanco de estériles agresiones, y para los panameños, los tales se han dado a conocer lo bastante; no por su desnudo, y menos por su patriotismo, sino por su mucho esmero en urdir patrañas y hacerse, a fuerza de tantas, legítimos propietarios de la indiferencia de la gente sensata del país. la que, en merecido premio a estos gratuitos denigradores, estima que no existe relación entre los comentarios de la prensa de oposición y la alta personalidad del doctor Belisario Porras.

Así pues, no es raro que con todo y ser los cabecillas de la oposición hombres de **ideas avanzadas, políticos sin tacha y ciudadanos de bien**, y con todo su cortejo de insultos y calumnias hacia este hombre de Estado, no hayan podido restarle nada a su personalidad política ni a su popularidad y se les conceda como última gracia la **garantía** de decir todos los decires groseros que imaginen. Esto tal vez, con el fin de que más

tarde, cuando se les antoje bailar la cuerda, reconozcan los mas y por experiencia propia, hasta donde llega la firmeza de carácter.

El egoísmo tropical que sufren los enemigos del Dr. Porras les ha provocado una desmedida voluntad de intransigencia y de ahí que, apesar de que en todos los tiempos ha habido insultos de la Oposición al Gobierno debido a una ligera exaltación de ánimos, en ningún tiempo revistieron dichos insultos tal carácter de rebeldía como en el presente.

Ninguna causa aparente tienen los de la oposición para observar la actitud agresiva que observan contra el actual mandatario. Quién sabe si de parte de algunos de ellos hubo solicitudes temerarias que afectaran los intereses de pueblo y no atendidas favorablemente, dieron por resultado la sistemática oposición que se adelanta por un sendero de donde no har de sacar más beneficio que el de ser derrotados por sus propias culpas.

Equivocados están los de la oposición si presumen el favor del pueblo: que ya cesaron los tiempos en que se conseguían adeptos para toda empresa. El pueblo panameño, del ayer y de hoy saca la consecuencia del mañana. Así como también sabe apreciar si entre los cabecillas de la oposición hay hombres verdaderamente íntegros, que puedan justificar cualquiera ofensa hacia el actual Mandatario.

CUAL ES LA TIRANIA DEL DOCTOR PORRAS

Con los epítetos de tirano, dictador etc. etc., califican los señores oposicionistas al Dr. Belisario Porras creyendo, como el Quijote, alcanzar un gran triunfo cuando trabó combate con las aspas del molino.

La campaña política de los oposicionistas no es de interés patrio sino de rencores e insultos infundados contra el Mandatario Supremo del Estado, campaña que como se ve, se inclina siempre a desdorar nuestra dignidad nacional.

Si el Dr. Belisario Porras fuera dictador o tirano como se le califica, los que tal calificativo le ofrendan no se atreverían a decirlo y entonces callarían llenos de pavor ante el poder del mandatario irresoluto y ante él caerían de hinojos implorando su perdón. Ay del que entonces se atreviera a infamarle como ahora se hace! Pero nó, el doctor Porras emplea cierta caballerosidad para con sus denigrantes que les permite gritar cada día más y más.

¿Quién, aparte, del doctor Belisario Porras permitiría que su honor fuera vilipendiado por sólo bastardos rencores y desmedida ambición? Ninguno....para que no se le califique de tirano ni de perseguidor de "periodistas inde-

pendientes", debe permitir cuanto quieran decir los señores de oposición; debe pues, ser un Jesucristo moderno.

Lo extraño es pues, que entre los señores inconcientes existen abogados que conocen perfectamente nuestras leyes y Constitución Nacional que permiten emitir sus conceptos por la prensa, pero que castigan las lesiones contra el honor de las personas. Véase lo que al efecto dice el Art. 27 de Nuestra Constitución y lo que al respecto dice nuestro Código Penal.

En una de las columnas de "El Diario Nacional" del día 29 de los corrientes dice Tin Marín que en Panamá existe tiranía; que se persigue a los periodistas independientes y que si esa campaña de censura fuera en otros países en donde la prensa es una fuerza del estado, estaría seguro de que no se les perseguiría como se ha hecho con el Director de "El Diario Nacional". Claro: si los actos de censura al Gobierno fueran razonables y decentes sin lesionar el honor particular de los empleados, sino censurar, por acerbo que esto fuere, los actos de los gobernantes sin entrar en guerra con el respeto debido a las personas, no habría razón por que perseguírseles, puesto que ello no constituye delito cuando se obra con sujeción a las leyes.

Tin Marín dice que en otro país el Director de "El Diario Nacional" no estaría enjuiciado ni perseguido por el Presidente de la República. Quiere decirnos Tin Marín cuál fué la causa por que recientemente han sido deportados los periodistas Pedro Ruiz Bravo y Ricardo Arenales, de Perú y Mejico respectivamente?

Los señores Ruiz Bravo y Arenales son periodistas que escribían contra el Gobierno de sus respectivos países y sus labores periodísticas, en nada santas con las labores de sus gobiernos, han merecido la deportación y de ahí se ve que Arenales ha ido a la Habana y Ruiz Bravo aún se encuentra entre nosotros habiendo violado la pena que según él mismo, le fué impuesta.

Apartándonos ahora de lo anterior nos vemos en el caso de sostener que ni los lacayos de los señores Arias P., y compañía, ni mucho menos estos mismos señores, permitirían que se hablara contra su honor y que de resultar así ya correrían ante los tribunales de justicia a pedir el castigo contra los raptos de su dignidad, o se irían a la vía de hecho para vengar el ultraje inferido. No es verdad?

Pero para el Dr. Belisario Porras según la opinión de sus denigrantes, la ley y la razón deben prohibir que se defiendan y obligarle a aparecer como un nuevo Jusucristo!

Panamá, Julio 31 de 1922.

A. F. A. P.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

BALANCE GENERAL DE SALDOS AL 30 DE JUNIO DE 1922

ACTIVO		
Bienes Inmuebles	B	83,179.61
Mobilario		3,906.81
Caja		422,818.54
PRESTAMOS		
con garantía Personal.....		684,002.21
con garantía Hipotecaria.....		1,062,393.61 1,746,395.82
Giros por Cobrar		16,707.88
Agencias y Corresponsales		163,766.04
Total.....B		2,436,774.70

PASIVO		
CAPITAL	B	750,000.00
DEPOSITOS		
A plazo fijo.....		350,000.00
A la vista.....		946,557.63 1,296,557.63
Giros por Pagar		24,760.00
Fondos de Reserva		306,304.84
Utilidades por Dividir		59,152.23
Total....B		2,436,774.70

Panamá, Junio 30 de 1922.

El Gerente, El Tenedor de Libros,
(f) J. A. ARANGO. (f) B. MENDEZ.

ADELANTE

Al doctor Belisario Porras,
Presidente de la República.

Qué importa que te ataquen sin decoro y vituperen tu glorioso nombre? Tal vez los mismos que hoy te arrojan lodo te alabarán mañana;—así es el hombre!

Sólo tú has alcanzado en este suelo lauros y triunfos y hasta cruel envidia, porque todo has hallado en este pueblo que te ha dado de sí bien y perfidia.

Adelante! de qué sirve que algunos pretendan convertir tu gloria en lloro? no habrán de conseguir ser tus verdugos Pues han de convercerse; y con desdoro, que no se arrojan piedras—dijo Hugo— sino al ARBOL QUE DA FRUTOS DE ORO!

María Magdalena de Briceño.

Panamá, Julio de 1922.

RESOLUCION	
(Continuación)	
debe permanecer en silencio ante aquellos cargos injustos.	
Resuelve:	
Protestar de manera enérgica contra la actitud de los miembros de la Oposición, exteriorizada por la prensa, por conceptuar que con ello se deprime la dignidad individual del doctor Porras, se ultraja e irrespetu su autoridad su prema y dar por medio de esta Resolución una vez más nuestro voto de aplauso por los positivos bienes que reporta al país la ad-	
ministración modelo que nos ocupa.	
Las Tablas, Julio 13 de 1922.	
El Presidente,	
Liberato Trujillo.	
El Vicepresidente,	
T. F. Espino.	
El Tesorero,	
D. Palomino.	
Vocal,	
M. M. Tejada Roca.	
Vocal,	
Pindaro Brandao.	
Vocal,	
Pablo Alba P.	
El Secretario,	
Elías Cano Ch.	

ADHESION

Sr. Presidente de la Liga Nacional
Porrista Panamá.

Señor: Los suscritos Sancarleños, amigos personales y políticos del invencible y digno hombre público Excelentísimo Presidente de la República señor doctor Belisario Porras, por medio del presente Manifiesto hacemos causa común con el voto sincero de aplauso que la LIGA NACIONAL PORRISTA de Panamá dió al DIRECTORIO LIBERAL NACIONAL por la recomendable actitud asumida por éste.

De igual manera hacemos constar que estaremos de acuerdo con toda disposición que tienda a defender y a sostener inmaculado al actual Mandatario.

San Carlos 20 de 1922.
J. A. Ricord, Tomás J. Jimena, Pedro García, Lázaro Hidalgo, Miguel Ortega, Carlos Mauricio Ruiloba, Joaquín Quirós, Patrocinio Figueroa, Manuel Ortega, Carlos Santanach, B. Ponce, Julio Muñoz, Daniel Hidalgo, Faustino Sánchez, Timoteo Sanchez, Francisco Bernal, Juan H. Higuero, Florencio Sánchez, José M. Bethancourt, Rosa Avilés, Balbino Samaniego, Modesto Rivera, Juan Jaramillo, Roberto Ruiz, Pascual Quirós, Carlos Ruiz, Prudencio Moreno, Vicente Greco, Gregorio Sánchez.

LOS QUE VIAJAN

En la última semana de Julio visitó la Capital el Sr. Dn. Encarnación Correa, distinguido hombre de negocios de Chitré. Vino el Sr. Correa a Panamá con el objeto de contratar un empréstito para completar el ingenio de azúcar que en asocio de su hermano Manuel María y de los señores Casimiro Maitín, José Márques, Cristóbal Salerno, Manuel Solís, Pedro Francisco Corro y los Hnos. González tiene montado en el Corregimiento de La Arena, a 4 kilómetros de Chitré y a 9 del puerto de ese lugar. Hacemos votos por que las gestiones del Sr. Correa tengan buen éxito, para que el laborioso pueblo chitreano pueda ver realizadas las muy justas y vivas esperanzas que tiene fincadas en ese ingenio.

Presentamos nuestro saludo de bienvenida al Sr. Pedro Francisco Corro, connotado Presidente de la Liga Distritorial Porrista de Chitré. Pertenece el señor Corro a ese grupo de chitreanos que no desmayan un instante en su empeño de hacer de la Capital de la Provincia de Herrera una ciudad atractiva y próspera, digna del cariño de sus habitantes y de las simpías y entusiasmos de los que la visitan.

Star & Herald.